De *La Hostería Volante*. *Organo del pensar Americano para una cultura humanística y política AMERICANA*, Nº 36, La Plata, agosto de 1992, pp. 5-13, tomamos este artículo de don Carlos A. Disandro que *hace casi dieciséis años* ofrecía un somero y sistemático panorama religioso-político con el que anticipaba lineamientos fundamentales de los años por venir. Hasta hoy, donde siguen vigentes, y por cierto que considerablemente recrudecidos.

Para facilitar su lectura hemos añadido, siempre entre paréntesis y precedidas por un asterisco, las traducciones que nos parecieron pertinentes de algunos términos griegos, latinos o alemanes. Recordemos sin embargo que el doctor los usaba, atento a sus capacidades alusivas en sus lenguas respectivas, justamente para inducir sus lectores a un esfuerzo reflexivo, superador del desgaste que afecta a tantas nobles palabras de nuestro contorno. Las traducciones que indicamos de ningún modo deben ser entonces un obstáculo para la realización de ese esfuerzo. *A. C. R.*

Teología y Geopolítica

De Scheeben y Casel a Joseph Ratzinger
El arrianismo en Europa (1960 – 1992)

I

Introducción

En la Tercera Guerra Mundial que se avecina y que significará la implosión de Estados Unidos –inclinado al *Mysterium iniquitatis*, como lo entrevió Herman Melville hace un siglo– y luego su destrucción como potencia mundialista, investida por el poder racial y espiritual judío, para revulsivo cultural en la *ferrea ætas*; en esa III Guerra Mundial que he delineado en otros trabajos míos,[1] poco difundidos en Argentina y apenas conocidos en América; en esa guerra pues, que ha tenido un comienzo amenazante en la "guerra del Golfo"[2], sólo la claridad de un humanismo político constructivo, estético-operativo, y su consecuente *noein* (pensar) y *prattein* (hacer o actuar) americanos en la Romania regenerativa, por el latín, sólo ese humanismo podrá emerger de la esclavitud ecumenista, pseudo-teológica, a fin de empeñar un retorno a la *arkhé* (**principium*), tal como lo avizoro en mi breve ensayo *Reasunción del Principio Hyperbóreo*[3]. Pero al mismo tiempo ese humanismo libre de toda *antropolatría*, *antroposophía*, *antropoteísmo*, etc. debe avizorar, en la manipulación actual de los poderes planetarios, un recurso para decidir el futuro, ostensiblemente katabático (** en descenso* o *ruinoso*), ya en las constancias de un *kairós* (** coyuntura*, *momento epocal*) entenebrecido por las fuerzas oscuras que conducen el mundo hacia su ruina. En este sentido, me propongo, con este breve artículo, alertar sobre el "arrianismo" regenerado por la Roma ecumenista hodierna, como caso particular de un judeo-cristianismo[4] virulento y ofensivo, contra la tradición indoeuropea, greco-romana-románica, y por ende, pronto a cumplir y consolidar su manipulación sobre la otra América, que por comodidad llamo *América Románica*. Este es el caso del arrianismo vigente en la teología romana antropo-sófica ac-

[1] Cf. *Segunda Guerra de la Independencia y Tercera Guerra Mundial*, La Plata 1988, 86 pp., *passim.*

[2] Conferencia pronunciada en el Centro Justicialista de Estudios Geopolíticos de la Plata, el 15 de mayo de 1991. Allí me ocupo de la *derrota* de EE.UU. y sus previsibles consecuencias. Inédita.

[3] Cf. *Ciudad de los Césares* Nº 23, Santiago, Chile.

[4] Cf mi obra *La Herejía Judeo-Cristiana*, Buenos Aires, Struhart y Cía., en especial cap. 1 y 2. Allí examino las doctrinas del extinto Cardenal Daniélou, que junto con K. Rahner y H. de Lubac son los jesuitas más importantes en esta *gran emulsión* en la New Age.

tual [5]. A fin de deslindar campos semánticos fundamentales, propongo en este comentario la línea de ruptura entre dos teólogos germanos del inmediato pasado –1850-1950– y un teólogo, germano también, del inmediato presente, semánticamente caliginoso, por obra de siniestros revulsivos conceptuales, cuyas raíces totalitarias desentráñanse desde 1789 [6].

1. ***Antecedentes sumarios***

Matías José Scheeben († 1888) es el último representante original de una teología sistemáticamente orientada en la línea del prólogo joánico, de origen griego y estructura conceptual latino-germánica (San Agustín, San Gregorio Magno, Santo Tomás). Su obra monumental *Die Mysterien des Christentums*, 1878-1882, implicó en los aledaños del Concilio Vaticano I (1870) la única renovación importante de una teología especulativo-mystica; su trasfondo patrístico griego, como *arkhé* incardinada en el principio theándrico, despertó una esperanza de *Erlebnis* (**experiencia viviente*) teológica, en la Alemania Católica, esclerotizada por la Compañía de Jesús y la *Kultur-Kampf* (**guerra cultural*) devastadora [7].

Dom Odo Casel

Hoy por supuesto Scheeben ha sido olvidado, con tantas otras cosas, y remitido al pretérito de una forma muerta, y nadie lo recuerda [8]. Pero su notable esfuerzo revalorativo de las fuentes agapísticas permanece incólume en esta desmovilización de la inteligencia concipiente. Aquí convendría interponer justamente la visión teológica de Vladimir Soloviev [9] que convergía en cierto modo con la de Scheeben. La formación romana de Scheeben [10] en el período de Pío IX y su conocimiento de las corrientes germánicas de la Filología Clásica lo mantuvieron al margen del impacto hegeliano. De cualquier modo, la nota más importante en el pensamiento del teólogo recordado fue la renovación de **Mysterium**, **Mystico**, **Noein** o **Denken**. Una teología especulativa sin concesiones a las corrientes dialécticas y evolucionistas que comenzaban a insinuarse en el trasfondo europeo; una "filología" que no pactaba con la hermenéutica crística de la *parádosis* (**traditio*); y en fin un claro ajuste sistemático, que recuperaba los grandes symbolos orgánicos, como un trasfondo inmune a todo reduccionismo de la semántica, podrían caracterizar esta *Erlebnis* del joven y maduro Scheeben. Su obra fue una clara disyunción del judaísmo, entonces en ascenso mundialista por logias desplegadas desde la revolución francesa y vigentes como clave instigadora de los acontecimientos de 1830, 1848, 1870. *Die Mysterien des Christentums* parecía reservar un espacio agapístico autónomo y fecundo, que permitiría un retorno al *noein* teológico sin mezcla de judeo-cristianismo.

Sin embargo la ruta académica de las universidades alemanas produjo un recodo inesperado, que avivó polémicas contrapuestas, inmediatamente an-

[5] Cf. Mis trabajos *La Antroposofía de Karol Wojtila*, Córdoba 1980, y *Las Tesis de Karol Wojtila y su ruptura con la Sacra Tradición*, Córdoba 1981.

[6] Cf. mis artículos en *Ciudad de los Césares*, Nº 7 y 14.

[7] Cf. Graf Paul von Hoensbroesch, *Der Jesuitenorden*, Bern y Leipzig 1927, vol. II, pp. 97 s.

[8] Cf. Martin Grabmann, *Historia de la Teología Católica desde fines de la Era Patrística hasta nuestros días*, basada en el compendio de M. J. Scheeben. Traducción española: Madrid, Espasa-Calpe 1940, pp. 292 ss.

[9] Cf. entre otras su obra *Rusia y la Iglesia Universal*. Traducción castellana: Buenos Aires 1936.

[10] Cf. *Le Mystére de l'Eglise*. Traducción francesa de A. Kerkwoord O. S .B., París 1956. Con un importante estudio sobre M. J. Scheeben y una bibliografía moderna.

teriores y posteriores a la guerra de 1914, como puede verse en la obra poco conocida del joven Walter F. Otto [11], que hemos de reseñar en otra oportunidad y comentar prolijamente, si es necesario.

El segundo nombre, anticipado en mi título comprensivo, es Dom Odo Casel O. S. B. [12] cuyo itinerario sería el descubrimiento y formulación de una "teología de fuentes simbólicas" en la Liturgia griega y romana, y por ende en el trasfondo especulativo que las acompañó desde los orígenes, o sea, los escritos patrísticos griegos (desde los Padres Apostólicos, como San Policarpo de Esmirna, San Ignacio de Antioquía, a los grandes teólogos, como San Juan Damasceno, siglo VIII). Pero en Odo Casel nos encontramos con un filólogo-teólogo, y no con una teología especulativa que esgrime la filología como herramienta "auxiliar". De cualquier forma, Odo Casel restableció en su plenitud la semántica de *mysterion*, sin la cual es imposible regenerar el principio theándrico del Evangelio Agapístico. También Odo Casel recompone una teología sistemática en una *Mysterientheologie*, a partir de su tesis doctoral en la Universidad de Bonn [13].

En otras palabras, la teología especulativa sistemática de M. J. Scheeben y la "teología mystérica" de O. Casel mantenían una estricta continuidad de fuentes y desarrollo histórico hasta el período de la Segunda Guerra Mundial. Era imposible en ese panorama el ecumenismo mundialista, la abolición de las fuentes (*arkhé*) y la reinterpretación del cristianismo como una forma del monoteísmo hebraico [14]. Era imposible el retorno del arrianismo, después de los Concilios de Nicea (325) y Calcedonia (451). Pero el hoy muestra sin embargo, al menos en el Occidente romano-románico y anglo-germánico, el retorno de Arrio y su propuesta nominalista, evolucionista y dialéctica en Juan Pablo II y su Prefecto Vaticano de la Doctrina, Cardenal Joseph Ratzinger. Este resulta pues la contraparte de sus compatriotas Scheeben y Casel, pero encumbrado en el ***poder geopolítico*** de Roma arriana.

Sin embargo la perención y desalojo de la obra de Scheeben y Casel, entre otros, ha abierto el camino a un "neoarrianismo" ecuménico y planetario que, como dicen los greco-ortodoxos [15] converge con el hebreo-masonismo en el poder mundial y significa para nuestros pueblos cristianos un peligro indudable.

Precisamente en este reflujo arriano –cuyas consecuencias GEOPOLÍTICAS diseñaré después– la obra de los obispos germanos y en especial de Joseph Ratzinger [16] es fundamental. Sobre su perfil doctrinal equívoco me he ocupado en mi trabajo de 1986 [17], traducido al alemán y difundido en un

---

[11] Cf. *Der Geist der Antike und die christliche Welt* (El espíritu de la Antigüedad y el mundo cristiano) Bonn, Fr. Cohn Verlag 1923, 139 pp.

[12] Cf. la revista *Maison-Dieu* Nº 14, Ed. Du Cerf, París 1948: "Dom Odo Casel (1886-1948). *La doctrine du mystére chretien*".

[13] *De Philosophorum Graecorum silentio mystico*, Bonn 1919. Importantes obras traducidas al francés. Pero la más importante y decisiva, de la que cito la edición alemana, es Odo Casel, *Die Liturgie als Mysterien-Feier*, Freiburg im Breisgau 1923. De ella nos ocuparemos en otra oportunidad.

[14] Cf. mi *Theomorfismo y Sociomorfismo* en la Iglesia, La Plata 1969.

[15] Cf. *Vrais Chrétiens Orthodoxes de Grèce*. Monastère Orthodoxe Saint Michel, Lavardac, Francia. Tome I, 1990, especialmente caps. II-IV, pp. 17-45. No tiene desperdicio este volumen importante, ni en el sentido espiritual, ni histórico, ni hermenéutico. Me complazco en recomendarlo a mis lectores, para ilustración de muchos temas que suelo afrontar sin autoridad alguna. Pero los V. C. O. tienen autoridad.

[16] Cf. los artículos importantes consagrados por los editores y colaboradores de la revista SAKA-Informationen, Basel, y en particular sobre Ratzinger y sus colegas. Entre esos artículos frecuentemente se ilustra el neo-arrianismo, cuyos maestros serían los jesuitas K. Rahner y H. de Lubac, ya fallecidos. Cf. supra nota 4.

[17] Cf. mi trabajo *La Crisis de la Fe y la Ruina de la Iglesia Romana*, La Plata 1986. Aclaro que oportunamente envié este trabajo a la Secretaría correspondiente del Vaticano. Sin comentario.

fascículo por la Revista EINSICHT, de Munich, que dirige Eberhard Heller. Aquí me interesan las perspectivas geopolíticas [18] del arrianismo y la Tercera Guerra Mundial que entreveo para Europa de las *arkhaí* lingüísticas indoeuropeas, *Europa der Vaterländer* (* *Europa de las patrias o naciones*), y la destrucción de sus fundamentos theándricos, y por supuesto para América Románica, regenerativa del principio hyperbóreo. No deliro, saco conclusiones sistemáticas; no profetizo, por el contrario, redimensiono un perfil cultural-político.

Por otra parte se ha ocupado de este problema del arrianismo o neoarriansmo de Ratzinger el profesor Wiegand Siebel [19], pero según otras constancias y otras referencias que están al margen de mis reflexiones y de mis concepciones geopolíticas, mundialistas y bélicas. En otras palabras, las raíces de un pensar teológico devienen fundamento de un *kairós* político. Y es misión de humanista configurarlo.

II

2. *El arrianismo del siglo IV-V a.D.*

Pertenece este capítulo a la historia de la teología griega, y a la clarificación conceptual del principio theándrico, inmune al judaísmo. Podríamos decir que en este período atanasiano se enfrentaron el principio yahvista de la unicidad de Dios y raza de Israel, y el principio theándrico de la unión divino-humana, vigente en Cristo (personal), en el culto mystérico (sacramental), en la lengua mystérica (griego). La contienda afectó geopolíticamente al imperio de Constantino, su división ulterior y sobre todo el panorama de la Iglesia Oriental. Notemos además que no se han insinuado todavía los orígenes de la religión coránica. La existencia del Islam es precisamente hoy un dato que no podemos omitir para entender el horizonte geopolítico. Ratzinger, al cuestionar el principio theándrico, inevitablemente judaiza y entrega *Europa der Vaterländer* al poder de Israel, junto con Casaroli y *tutti quanti*; o abre una confrontación peligrosa con el islamismo expansivo. En este sistema complejo el arrianismo es la energía semántica propulsora de la Tercera Guerra Mundial. Esta es mi tesis general, de una gran importancia para calibrar el gobierno mundial del señor Bush.

3. *El arrianismo en España Medieval*

La norma de Castilla triunfó como se ve, por el panorama de los siglos XIII-XV. Un rebrote de arrianismo hubo en España visigótica por el contacto con árabes y judíos, y la obra confesional y política judaizante de algún obispo y algunos teólogos obtuvo rápida repulsa. Ha sido el gran romanista Karl Vossler quien en su obra *España y Europa* [20] ha señalado esta impensada tormenta anulada por el Reino de Castilla. Pues la obra de Alfonso el Sabio fue la recognición de las fronteras étnicas, raciales, lingüísticas, teológicas, culturales en una palabra [21]. La recognición que recuerdo mantenía las riendas semánticas de la Fe Trinitaria y Theándrica, sin consentir en emulsiones nocivas y sin impedir el trasiego fecundo, según puede profundizarse en José Amador de los Ríos, Américo Castro y otros.

Toda esta historia, que recuerdo muy sucintamente desde luego, implicó que América emergiera

[18] Según mi concepción de esta ciencia, resumida en mi opúsculo *La Geopolítica, una ciencia humanística*, Córdoba 1980.

[19] Cf. W. Siebel, *Ratzingers Lehre von den Letzten Dingen*, en SAKA-Informationen, November 1991, pp. 201-207. Transcribo un solo párrafo conclusivo de este ensayo fundamental: Entscheidend unter allen Häresien ist Christusbild (...). Mit seiner Verleugnung der Gottheit Christi zeigt er sich al Arianer (...), p. 207, col. 1. (* Decisiva entre todas las herejías es la imagen de Cristo de Ratzinger (...). Con su negación de la divinidad de Cristo se evidencia como arriano).

[20] Edición del Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1951.

[21] Conviene releer cuidadosamente la obra de Américo Castro, en particular *España en su Historia. Cristianos, moros y judíos,* Barcelona 1983, 2a. ed. (* Largamente comentada en **El P. A.** Nº 16). Asimismo José Amador de los Ríos, *Historia social, política y religiosa de los judíos en España y Portugal,* Buenos Aires 1943, vol 1, p. 171 ss.

a la Historia sin el arrianismo corruptor; permitió la política imperial de Carlos V; definió para casi cinco siglos el encuentro indígena-americano y la Romanicidad hispánica, teológicamente derivada de San Isidoro de Sevilla. El judaísmo colonial en territorio de América hispánica, importante de todos modos, entre los siglos XVI-XX, careció de esta rampa doctrinal del arrianismo en la Iglesia Romana para erosionar la Tradición. Pero tengamos en cuenta que este arrianismo convivía o concertaba con el Islamismo en complejas tensiones dentro del monoteísmo negativo semítico, o confrontados ambos, Israel Yahvista y Allah Coránico, con el principio hyperbóreo, theándrico, griego, de Europa y América. Cuando hablo de *principio*, entiendo *arkhé* generativa, y no mera recognición conceptual. Estas son las raíces profundas de un vínculo entre Teología y Geopolítica, gestoras de la Tercera Guerra Mundial.

3. *El arrianismo triunfante en el post-Vaticano II*

La situación es diferente en este fin de milenio: diferente del siglo IV en el Imperio Romano, en la España Medieval de siglo XI-XII. Roma católica es ahora una ***potencia arriana***; y es en esta coyuntura donde avizoramos los más graves conflictos, cuya primera expresión es la "guerra del Golfo" que cuadra a lo que llamé guerra de bolsones como preparación de la Guerra Mundial [22]. Pero esta reconoce un estímulo teológico, que obrará al mismo tiempo como revulsivo de todas las "culturas" y los "pueblos" y como gestor de un frente bélico general, de fuentes religiosas y poder militar empírico.

El arrianismo triunfante ha liquidado la semántica griega y propone un término medio entre principio yahvista y principio theándrico indoeuropeo-griego, o sea, lo que en otros términos más explícitos llamo judeo-cristianismo (* *cristianismo reabsorbido en judaísmo*). Este, enfrentado con el Islamismo, producirá la guerra. La ruta de las falencias coránicas será probablemente en su *Drang* (* *impulso*), el empuje hacia el Oeste, la milenaria vía del norte de Africa hacia el Estrecho y España; y por el norte del Mediterráneo el camino hacia el centro de Europa, Viena, Colonia y París. Tal vez la catedral de Colonia, monumento hyperbóreo-theándrico, será transformada en mezquita. Es preciso releer a Enrique Heine y su estremecedora profecía que anuncia la demolición de las catedrales.

III

5. *Desmontaje semántico de Europa*

Para comprender los trasfondos conceptuales, someramente enumerados, debemos percibir y calibrar el signo de la ruptura teológica de Ratzinger[23], el más importante portapalabra del arrianismo, en su elaboración doctrinal última y en sus funciones jerárquicas decisivas. En esa elaboración se ha cumplido un "desmontaje semántico" formidable. Perecen y se hunden en una *Dämerung* (* *ocaso*) tenebrosa los padres griegos, Scheeben y Casel, y con ellos dos mil años de emersión solar del *noein* agapístico. Pero al mismo tiempo tales trasfondos remodelan una **geopolítica arriana** que en definitiva tiene dos resultados posibles: la consolidación del poder mundial judío; o la guerra mundial entre éste y el Islamismo. Por eso estamos frente a un desmontaje semántico por parte de Roma, que ablanda las fundaciones milenarias lingüísticas y religiosas de *Europa der Vaterländer*. Pues la Tercera Guerra Mundial –consecuencia de una geopolítica arriana con Juan Pablo II, G. Bush, J. Major, Gorbaschev, Yeltsin, Mitterand, Menem, Salinas de Gortari, etc.– resulta de un conflicto histórico teológico del Mo-

[22] Cf. mi trabajo citado en nota 1, p. 79 y ss.

[23] Cf. *Kleine katolische Dogmatik*, Regensburg 1990, Band IX. Los temas de Ratzinger son: la escatología, la vida eterna. No se puede dudar del reduccionismo arriano del Cardenal germano.

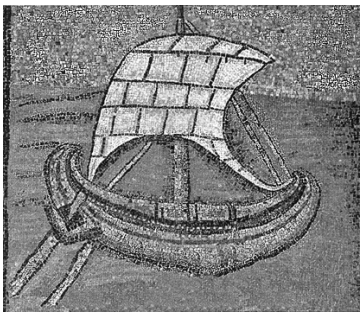
noteísmo negativo, que anula, desconoce o suprime la mystica joánica del Monógeno (* Juan 1. 18); y en consecuencia el alineamiento de las fuerzas supuestamente cristianas –son en realidad judeo-cristianas– con las que chocará inevitablemente la expansión coránica, ya en movimiento. Lo que llamo "fuerzas hyperbóreas theándricas" tienden a ser desmovilizadas por la geopolítica arriana de Joseph Ratzinger y sus emulsiones semánticas incompatibles con la Fe.

6. *El destino de América Románica desde 1992*

América arriana o América theándrica: tal es la disyuntiva espiritual profunda, para sortear las complejas tensiones que nos acosan. En realidad mi pensamiento redimensiona una Tercera Posición Teológica. Por un lado, judaísmo mundial que inviste ahora y domina al judeo-cristianismo; luego el Islamismo coránico estricto, que está enfrentado con el monoteísmo yahvista. El Theandrismo es pues Tercera Posición Teológica que recupera la Unión Divino-Humana (según el Concilio de Calcedonia, año 451) y proclama un hacer histórico sin las coyundas de la guerra. Tal sería el destino de la América de la Segunda Independencia, lo que implica, es verdad, una guerra americana, o una revolución nacional-americana, pero de otro significado y otra finalidad. La definiría como guerra heráklica, a fin de salvar un espacio para el mito griego y el Evangelio Agapístico. De otra manera nos insumiremos en las "guerras del Anticristo" y en su tiranía planetaria, tal como la entrevieron Hugo Benson y Vladimir Soloviev [24] . Pero esto requeriría completar aledaños conceptuales, que reservamos para otro capítulo de nuestras reflexiones geopolíticas. Afirmo, eso sí, que el mundo está al borde del abismo, sin ninguna responsabilidad –ni moral ni ejecutiva– de nuestra América irredenta, esclavizada y manipulada. Es tarea del humanismo hyperbóreo que proclamo y he proclamado siempre, desde 1942, para este vasto retoño generativo del latín y del mundo antiguo –la *prisca gens mortalium* (* *prístino pueblo de los mortales*) de las fundaciones hyperbóreas– proponer la claridad audaz del pensamiento y la dimensión oikística heráklica de la obra estética, para habitar un espacio libre de monstruos y de poderes therioformes (* *con forma de monstruo*), y alcanzar, una vez más, como dice Lucrecio, las "divinas riberas de la luz" (*dias luminis oras*).

Carlos A. Disandro

La Plata, 27 de marzo de 1992, en homenaje al gran Theólogo San Juan Damasceno, para reafirmar en América Románica su áurea sabiduría y admirable fortaleza, el último theólogo del theandrismo hyperbóreo, que esplende en su divina prosa griega.



[24] Cf. W. Solowjew, *Uebermensch und AntiChrist. Über das Ende der Weltgeschichte*. Aus der Gesamtwerk Solowjews, ausgewählt und übersetzt, eingeleitet und erläutert von Ludolf Müller, Feiburg im Breisgau 1958, Herder-Bücherei, Band 26. Importante trabajo del mayor conocedor de W. S. en Alemania, traductor de su obra completa en la nueva edición en 9 volúmenes, Munich, Erick Wevel Verlag. El último tomo está consagrado a cartas y poemas, con una biografía del pensador ruso. El diálogo del Anticristo se encuentra en el volumen VIII. La Kurze Erzählung von Antichrist en este tomito de la Herder-Bücherei, pp. 100-133. Hay una edición castellana, publicada en Buenos Aires, pero lamentablemente incompleta. (*N. de la R.* Posteriormente publicamos nosotros una versión castellana completa, a partir del francés: V. Soloviev, *Breve historia del Anticristo*, Buenos Aires, Cielos Abiertos 1998).